



EL ABATE JUAN IGNACIO MOLINA

1740-1829

Escribe: JOSE VARGAS BADILLA

Con motivo de los cuatrocientos años en Chile de la Compañía de Jesús, hablaremos hoy del destacado abate Juan Ignacio Molina González, hijo de Agustín Antonio y de Francisca González Bruna.

Nació este ilustre jesuita el 24 de junio de 1740, en la hacienda Guaracolen, de propiedad de su madre, situada en la ribera sur del río Maipo y al oriente del Loncomilla.

Desde sus años mozos recibió una adecuada educación religiosa, demostrando a la vez, esmerados dotes de inteligencia. Luego de estudiar en Talca y Concepción, ingresó el 12 de noviembre de 1755 a la Orden jesuita, y en el transcurso de 1767 cuando contaba sólo 27 años, debió abandonar el país a raíz de la expulsión de los integrantes de la Compañía de Jesús.

Ordenado sacerdote en Italia en 1769, se radicó en Bolonia en 1774, trabajando afamistado con señeras figu-

ras de la ciencia. Numerosas instituciones científicas lo contaron como uno de sus más destacados integrantes. Luego y durante cuarenta años se dedicó por entero al estudio y a la enseñanza de la juventud.

Mucha se ha escrito sobre este ilustre sabio. Plumas de prestigio se han preocupado de su vida y de su obra, en atención a sus teorías, entre ellas la que dice relación con la unidad evolutiva de la naturaleza y de la vida.

Fue el abate Molina, el primer chileno que tuvo figuración mundial y que dio a conocer a Chile en el extranjero. Escribió numerosas obras de carácter histórico y científico que es necesario recordar en esta oportunidad. Así, "Compendio de la historia Geográfica, natural y civil del Reino de Chile", editado en 1776 en italiano y traducido al francés y alemán. Otra de sus obras lleva el título de "Ensayo sobre la historia natural de Chile", publicada en 1822, comentada elogiosamente por Carlos Darwin. Otra de sus nota-

bles obras se titula "Analogías poco observadas en los tres reinos de la naturaleza" y "Sobre la propagación sucesiva del género humano en las diversas partes de la tierra".

Absolutamente todas las obras de este notable historiador y filósofo chileno tienen un gran valor científico y atestiguan su recta personalidad de ciudadano estudioso e investigador impenitente.

Por iniciativa de Benjamín Vicuña Mackenna, le fue erigido en 1861, un monumento en la Alameda, monumento que en 1927 fue trasladado a la ciudad de Talca.

En 1769 los restos mortales del abate Molina fueron traídos desde Bolonia y hoy reposan en la Parroquia de Villa Alegre.

El escritor chileno Juan María Espinoza, escribió en 1946 un extraordinario ensayo titulado "El abate Molina", que fue prologado por el historiador Francisco Encina.

El abate Juan Ignacio Molina [artículo] José Vargas Badilla.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Badilla, José, 1918-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El abate Juan Ignacio Molina [artículo] José Vargas Badilla.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile